

FRANCIA

NOTA DE COYUNTURA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y ESTUDIOS ECONÓMICOS

En el verano de 2011 se ha deteriorado la coyuntura económica en el conjunto de los países desarrollados. El deterioro en Francia afecta de manera importante al sector industrial, comercial y servicios.

En el segundo trimestre ya se constataba una reducción de la actividad en un contexto de “casi estancamiento” del comercio mundial. El origen de la ralentización en la primavera se encuentra, primordialmente, en las consecuencias del terremoto del Japón y en el incremento de precios de las materias primas. También contribuye la orientación restrictiva de las políticas económicas: lucha contra la tendencia inflacionista en los países emergentes, estrategias de consolidación presupuestaria en las economías desarrolladas. El carácter temporal de estos acontecimientos presagiaba una recuperación en el segundo semestre.

Los acontecimientos del verano no han confirmado las esperanzas de recuperación. En la zona euro, ha habido un clima de incertidumbre alimentado por la crisis de las deudas soberanas que ha provocado un importante repliegue de los índices bursátiles, principalmente en el sector financiero. La repetición de “choques” desfavorables ha influido sobre la planificación de los empresarios y sobre las perspectivas de crecimiento para finales de 2011. En el tercer trimestre, los datos disponibles permiten esperar un ligero aumento de la actividad en las economías desarrolladas, gracias, principalmente, a un rebote “técnico” del consumo. Pero, por falta de impulso, estarán muy cerca del estancamiento en el cuarto trimestre.

Francia seguirá este movimiento global, El PIB crecerá un 0,3% en el tercer trimestre y un 0,0% en el cuarto. La dinámica de la inversión y del empleo, motor continuo de la reactivación desde mediados de 2009, se debilitará en el segundo semestre de 2011. La inversión se frenará a causa del deterioro de los mercados exteriores y del contexto de incertidumbre. El sector mercantil sólo creará 24.000 empleos en el segundo semestre, frente a 112.000 en el primero. La tasa de paro aumentará nuevamente, a pesar de la utilización intensiva de los empleos subvencionados desde ahora hasta finales de año.

El presente análisis coyuntural está inmerso en grandes incertidumbres. La más importante es la relativa a la crisis europea y su transmisión a la economía real. Por el momento no hay signos tangibles de restricción generalizada de las condiciones de financiación del sector privado en Europa debido, principalmente, a la intervención de los bancos centrales que abastecen en liquidez al sistema financiero. Aunque las previsiones de este análisis no contemplan una agravación de las tensiones financieras en el horizonte de finales de 2011, no puede excluirse un deterioro en el funcionamiento de los canales de financiación de la economía. Si ello se produjera, la consecuencia inmediata sería un frenazo más fuerte de la demanda.

Sin embargo, la aplicación por los países afectados de las medidas susceptibles de restaurar la confianza de los agentes económicos y la solidez del sistema financiero mundial podría crear un efecto favorable sobre la planificación de las empresas. Por otra parte, un descenso de los precios del petróleo, cuando se superen ciertas contrariedades de la oferta, podría apoyar la actividad de las economías desarrolladas y servir de amortiguador del deterioro de la actividad.